

TEMA 43

Dinámica Larga

La graduación: ¿Qué decisión tomar?

QUÉ QUEREMOS CONSEGUIR:

- Dios quiere que estemos todos en su casa, con la Virgen y los santos.
- El amor a Jesús y a los demás es lo que nos lleva al Cielo. El camino que propone la Iglesia para mostrar ese amor son las obras de misericordia.
- El Cielo es vivir siempre y vivir felices con Dios.
- En el camino hacia el Cielo, como purificación, está el Purgatorio.
- El que no haya amado durante su vida no podrá entrar en la Casa del Padre.

DESARROLLO DE LA DINÁMICA:

1. Comenzamos con la historia que hemos estado contando como en otras sesiones:

Pablo ha aprobado todo, está muy contento. Empieza una nueva etapa de su vida, ¡llega el instituto!!! Pero no todo son alegrías, Pablo tiene que tomar una difícil decisión. ¿Qué instituto escoger? Puede ir al que van todos sus amigos o ir al instituto que mejor preparan para ser astronauta, que es lo que Pablo quiere estudiar. ¿Qué debe hacer?

2. La actividad que se plantea para trabajar el tema es “El Rey tiene y el Rey pide”.

El acompañante será el representante del Rey. Daremos pequeñas **hojas de papel y colores**.

Se les explicará que cuando se diga “*el Rey tiene y el Rey pide*”, todos deben dibujar inmediatamente lo requerido por el Rey. Tendremos dos tipos de peticiones: en unas ya vendrá dicho lo que el Rey quiere y en otras no. En estas últimas, los niños deberán dibujar lo que ellos creen que les pide el Rey que hagan con la situación que tiene.

Ejemplo: *El Rey tiene un amigo con el que está enfadado. El Rey pide...*

(Aquí los niños podrían dibujar dos niños abrazándose, perdonándose)

Recurso 43.1

Tendremos también **dos cajas** una que por un lado pondrá “Cielo” y por el otro “Sí” y otra que pondrá “Infierno” y “No”

Cada vez que los niños hagan un dibujo deberán colocarlo en una de las dos cajas. Ellos solo verán el “Sí” y el “No”, es decir, ellos deciden si quieren o no quieren hacer el esfuerzo que les pide el Rey.

Cada una de las peticiones está relacionada con alguna obra de misericordia. Esto no hace falta que lo sepan los niños pero es bueno que el acompañante sea consciente de ello.

Las peticiones son:

- El Rey tiene un bocadillo de chocolate. El Rey pide... (Dar de comer al hambriento)
- El Rey tiene una bufanda. El Rey pide que nadie pase frío. (Vestir al desnudo)
- El Rey tiene un amigo enfermo. El Rey pide que no esté solo. (Visitar a los enfermos)
- El Rey tiene un familiar que está triste. El Rey pide... (Consolar al triste)
- El Rey tiene un problema en su reino. El Rey pide... (Dar un buen consejo)
- El Rey tiene un hijo que no sabe leer y escribir. El Rey pide... (Enseñar al que no sabe)
- El Rey tiene un abuelo que se acaba de morir. El Rey pide que recemos por él. (Rezar por los difuntos)

Cuestiones a transmitir por el acompañante:

Lo que el Rey pide de nosotros, Él nos ayuda a hacerlo. Cada vez que hagamos lo que el Rey pide, estamos poniéndonos en camino hacia la Casa del Padre.

3. Una vez terminada la dinámica leemos la siguiente **cita bíblica**:

Mt 25, 34-40

Entonces dirá el rey a los de su derecha: “Venid vosotros, benditos de mi Padre; heredad el reino preparado para vosotros desde la creación del mundo. Porque tuve hambre y me disteis de comer, tuve sed y me disteis de beber, fui forastero y me hospedasteis, estuve desnudo y me vestisteis, enfermo y me visitasteis, en la cárcel y vinisteis a verme”. Entonces los justos le contestarán: “Señor, ¿cuándo te vimos con hambre y te alimentamos, o con sed y te dimos de beber?; ¿cuándo te vimos forastero y te hospedamos, o desnudo y te vestimos?; ¿cuándo te vimos enfermo o en la cárcel y fuimos a verte?”. Y el rey les dirá: “En verdad os digo que cada vez que lo hicisteis con uno de estos, mis hermanos más pequeños, conmigo lo hicisteis”.

Pistas para el diálogo:

Debemos remarcar que decir sí a Dios es sentirnos amados por Él y amar a los hermanos. Para hacer presente este amor a Dios y al prójimo, la Iglesia nos propone un camino, que no es otro que las obras de misericordia. Si llevamos a cabo las obras de misericordia seremos más felices y sembraremos felicidad y bien en otros.

- ¿Cómo podemos demostrar nuestro amor a Dios?
- ¿Qué dificultades encontramos?
- ¿Cuál es la recompensa final si durante toda nuestra vida cumplimos lo que el Dios quiere?

Cuestiones a transmitir por el acompañante:

Cuando nos muramos y nos presentemos cara a cara con Dios, Él mirará nuestro corazón, que será el reflejo de nuestras obras. El infierno es decir no al amor de Dios. Seguir a Jesús, y en consecuencia amar a Dios, a veces es un camino donde aparecen dificultades, momentos de dudas, hay que hacer esfuerzos... pero ante esto tenemos la gran recompensa de disfrutar de la alegría de estar con Dios y vivir siempre felices con Él en el Cielo.

No siempre decimos que sí al amor de Dios y, a veces, nos desviamos del camino. El purgatorio es ese lugar previo donde eliminamos todo pecado de nosotros de tal forma que nuestra alma queda limpia. A través de la oración y la eucaristía pedimos a Dios que acoja a las personas que han muerto al igual que pedimos a los que ya están en el cielo que intercedan por nosotros ante Dios.

FINALIZACIÓN DE LA DINÁMICA

Al finalizar esta dinámica, le rezamos a nuestro Padre por aquellas personas que ya han muerto y están gozando de haberse encontrado con Dios. Las preguntas que encontraremos van a ayudar a los niños a pensar un compromiso personal. Podemos llevar una copia de la oración para cada niño. En el **RECURSO 43.1.1** encontraremos dos en cada folio, preparadas para imprimir junto con las preguntas.

Recurso 43.1.1

**Oración del Papa Francisco
por los difuntos**

Dios de infinita misericordia, confiamos a tu inmensa bondad a cuantos han dejado este mundo hacia la eternidad, donde Tú esperas a la humanidad entera, redimida por la sangre preciosa de Cristo, muerto en rescate por nuestros pecados.

No mires, Señor, tantas pobreza, miserias y debilidades humanas con las que nos presentaremos ante el tribunal para ser juzgados para la felicidad o la condena.

Levanta sobre nosotros tu mirada piadosa que nace de la ternura de tu corazón, y ayúdanos a caminar en el camino de una completa purificación.

Que ninguno de tus hijos se pierda en el fuego eterno del infierno, donde ya no puede haber más arrepentimiento.


Tu confiamos, Señor las almas de nuestros seres queridos, de las personas que han muerto sin el consuelo sacramental, o no han tenido manera de arrepentirse ni siquiera al final de su vida.

Nadie haya de temer encontrarte, después de la peregrinación terrenal, en la esperanza de ser acogidos en los brazos de tu infinita misericordia. La hermana muerte corporal nos encuentre vigilantes en la oración y llenos de todo el bien hecho en el curso de nuestra breve o larga existencia.

Señor, que nada nos aleje de Ti en esta tierra, sino que en todo nos sostengas en el ardiente deseo de reposar sereno y eternamente en Ti.

Amén.

Va sabemos cuál es el camino para ser felices, para transformar el mundo en un mundo nuevo. Ya sabemos cómo decir que sí al amor de Dios. ¿Qué actitudes puedo cambiar para ayudar a construir el Reino de Dios? Vamos a pensar algo concreto que podamos hacer de individualmente.



Recurso 43.1.1